

Mi extraña familia y yo

Capítulo 1

El catorce de julio, mi familia y yo nos íbamos de viaje en una caravana que había alquilado mi padre.

Aunque no te lo creas, mi familia es muy extraña, no se parece en nada a las de mi barrio.

Mi padre es un superhéroe, pero no tiene los poderes alucinantes de los héroes de los cómics, su poder para detener a los malos es la flatulencia, y no me extraña, cada vez que se tira un pedo, lo mejor es salir corriendo. Mi padre se llama Tim.

Bueno, mi madre es una espía obsesionada con luchar con sus peores enemigos: la batidora, la sartén, la cacerola, etc. Sin embargo, en la cocina es un completo desastre. Por eso siempre pedimos comida a domicilio, porque la última vez estalló en llamas la cocina. Mi madre se llama Carolina.

También tengo dos hermanos. Mandy, la pequeña de la familia, es una niña superdotada pues ya tiene el título de medicina y ha acabado cuatro carreras universitarias, también se ha saltado preescolar. Por eso, ahora está en primaria conmigo.

Mi hermano Todd actúa como un bebé, todavía tiene que llevar pañales, ya que la última vez se meó encima. Su banda de rock da conciertos en el barrio, pero solo los da en las residencias de ancianos y en guarderías donde los niños se le echan encima.

Y yo, por último, soy Alicia, la normal de esta familia. Pero cuando me cabreo procura no estar delante, la matona de mi colegio acabó con la taza del wáter en la cabeza.

Cuando llegamos a nuestro destino, vi a un perro monísimo, pero ese perro casi me devora viva. Menos mal que mi hermana roció al perro con un spray.

_¿Eso era un perro alienígena?-pregunté.

_Sí, has acertado.-respondió mi hermana.

Fueron las mejores vacaciones, y pude quedarme con el perro alienígena.

Capítulo 2

Una visita inesperada al instituto

Llegué a casa contentísima, había sacado un diez en el examen de mates. Pero mis padres tenían que darme una mala noticia, me marchaba a otro instituto. Según mis padres iba a ser mejor y mucho más barato.

Así que si yo empezaba el instituto, mi hermana también lo haría. Sin embargo, mi hermano ya repitió tres veces el mismo curso, según él se quedará hasta los cuarenta si hace falta.

Mi madre me acompañó hasta la puerta del nuevo instituto. Yo sabía que algo extraño ocurría en ese lugar, pero no me di cuenta hasta que entré en mi clase. Los alumnos de mi instituto

eran monstruos, al principio creí que estaban disfrazados hasta que intenté quitarle la cabeza al espantapájaros.

Estaba decidida a ser popular y a no ser la ocupa-sillas que era antes de venir aquí. Pero para eso tenía que hacer nuevos amigos primero. Empecé por los vampiros, pero eran demasiado góticos. Luego, con las esqueletos; al principio fue genial, pero luego no las soportaba, eran pijas, sobre todo Pétula y las otras dos lameculos que tenía por amigas, las gemelas Ashley o, como a mí me gusta llamarlas, las Olsen.

Con las momias futboleras tampoco tuve mucha suerte. Cuando estaba jugando el partido sin querer la di una patada en la cabeza a una momia. Su cabeza aterrizó a veinte metros de distancia. Y, bueno, ya os podéis ir haciendo una idea de lo que pasó después.

Llegué a casa y les di la nota que me dio el director. Para mí el director era un señor con cara de loco y pinta de besugo, ya que era un pez. La carta decía:

Estimados padres, lamento darles la noticia de que su hija ha agredido a un alumno del centro en extrañas circunstancias. Si su conducta sigue así, me veré obligado a expulsarla.

Atentamente, el director.

A ver, sé que lo que hice fue grave, pero eso no importa porque ya están muertos. Si estuvieran vivos sí que sería grave.

Mi castigo consistió en ser la mascota del equipo y limpiar las clases durante dos semanas, pero bueno, podía haber sido peor.

Capítulo 3

Mis Navidades con Manolito

Era 24 de diciembre, mi familia y yo todavía estábamos preparando la casa, como siempre un día antes de Navidad.

Lo que yo no sabía era que Manolito y su familia iban a celebrar las Navidades con nosotros. Estaban: el Imbécil, su abuelo y sus padres.

Mis padres los habían conocido en un centro comercial, cuando mi madre se iba a comprar un vestido rojo que, curiosamente, se rebajaba a mitad de precio, y yo me caí por las escaleras mecánicas, mientras mi padre se gastaba su dinero en una máquina tragaperras. Al final el padre de Manolito me cogió y yo le vomité encima.

A la hora de cenar les hice mi truco de magia, el del huevo, que consiste en partir un huevo, y que salga una moneda. Pero en vez de salir la moneda salió un ladrillo de 2 kg, dándole en toda la cabeza a Manolito. Cuando Manolito se recuperó de la UCI, Pétula, una asquerosa niñata de mi clase, nos invitó a Manolito y a mí.

Como no sabía qué regalarle, le compré una víbora. Y el día de su cumpleaños se la di, pero a la muy tonta se le escapó y la

serpiente fue arrastrándose hacia mí. Mientras la gente gritaba "¡serpiente!" y huían de la casa.

Pétula, enfadadísima, me gritó:

___ ¡Eres una mocosa!

Y yo la empujé hacia la piscina. Al final cogí un trozo de tarta y le dije:

___ Mmm... de fresa y nata.

Y, bueno, el día de Nochebuena abrí mis regalos. Y en cuanto a Pétula, se encuentra en un cohete dirigido a Marte: no sé qué habrá ocurrido.

Capítulo 4

Anotaciones en mi diario

14 de junio de 2011

8:00 de la mañana: Me desperté gritando, me había salido un grano y aunque intenté maquillarlo mis esfuerzos fueron en vano. Así que mi única solución fue ponerme una bolsa en la cabeza.

8:30 de la mañana: Llamé a mi mejor amiga para acabar los deberes de mates, cuando me di cuenta de que estaba hablando por el móvil con mi madre. Y me dijo:

___ Tu madre es guay.

___ ¿Que mi madre es qué?_ le pregunté.

En efecto, mi madre no es guay, sólo ha aprendido a escribir mensajes. ¿Qué va a ser después? ¿Charlar con mi padre, chatear con mi tía o flirtear con mi abuelo?

9:00 de la mañana: Mientras mi mejor amiga estaba haciendo los deberes de lengua, llamé a su madre para darle celos. Cuando vino su madre mi amiga le dijo:

__ Mamá ¿qué haces aquí? Tenías que recogerme a las once.

__ Alicia me llamó _ le contestó su madre.

Mi amiga enfadada se fue a la cocina a hablar por el móvil con mi madre.

9:30 de la mañana: Mientras me relajaba con su madre, decidimos hacer un video diario para mi hermanita, Mandy, y de broma le dije:

__ Uhh, yo saldría con usted.

__Estoy casada_ me respondió.

Después de eso, a su madre le apetecía hacer punto. Mientras me enseñaba me decía:

__ Y ahora nos vamos a volver locas, hacemos dos del derecho y tres del revés.

__ ¿Y eso es legal?_ le pregunté.

__ No lo sé, pero me gusta vivir peligrosamente _ me respondió.

10:00 de la mañana: Le pregunté a la madre de mi amiga si le apetecía un refresco. Pero, según ella, estaba muy concentrada. Cuando llegué a la cocina mi amiga me preguntó:

__ ¿Ya te ha chupado toda la energía?

__ Sí_ le dije.

Al final tuvimos una idea: que mi madre le enseñara a la suya a enviar mensajes por el móvil.

4:30 de la tarde: Cuando estaba jugando con mi hermana a la pelota, oí a la vecina de enfrente decirle a su marido.

___ Eres un mal marido y ahora estás muerto.

Así que corrí a decírselo a mi hermano y, como no me creía, llamé a su casa y me hice pasar por una vendedora, pero me descubrió.

5:00 de la tarde: Nuestra vecina vino a nuestra casa y le preguntó a mi madre:

___ ¿Está Tim?

Mientras mi madre mandaba el mensaje, le dijo:

___ Ahora mando mensajes, acelera mucho las cosas.

Cuando mi padre habló con la señora Dafni, ella le preguntó:

___ ¿Cómo puedo eliminar el olor a muerto de mi casa?

Al final, cuando se marchó, decidimos investigar después.

5:30 de la tarde: Cuando entramos en su casa, vimos algo moviéndose dentro.

___ ¡Es Mandy!_ exclamé.

Mandy gateó hasta el cesto de la ropa sucia de la señora Dafni y se puso sus bragas como sombrero.

___ ¿Que eso? ¿Un trapo?_ preguntó mi hermano.

___ No, son las bragas de la señora Dafni- contesté.

Pero, por desgracia, la señora Dafni venía con la compra. Cuando la ayudamos y entramos en la casa cogí a Mandy en brazos.

___ ¿De dónde ha salido este bebé?_ preguntó.

___! Qué pena! Dicen que la vista es lo primero que se pierde_ respondí.

6:00 de la tarde: Nos pidió si la ayudábamos a llevar su baúl hasta el coche y le hice una pregunta.

__ ¿Qué hay dentro?

__ Algo de lo que debí librarme hace mucho tiempo_ me contestó.

__ ¿Y a dónde lo llevará?_ pregunté asustada.

__ Al vertedero _ me contestó extrañada.

Al final mi hermano y yo abrimos el baúl. Tan solo era un esqueleto de mentira, porque el señor Dafni era profesor de ciencias.

6:30 de la tarde: Cuando llegamos a casa con el esqueleto, mi padre nos pidió que le diéramos un sándwich mixto. Le explicamos que el señor Dafni usaba el esqueleto en clase de ciencias, hasta que mi padre nos dijo:

__ No, el señor Dafni da clase de música.

Así que el plasta de mi hermano y yo salimos corriendo. Mi madre replicó:

__ No, te confundes con el señor Dixon.

__ Ahh... ¡el señor Dafni sí da clases de ciencias!

Capítulo 5

Me convierto en detective

Mi familia y yo habíamos ido al mejor restaurante de la ciudad, y claro, nos hinchamos. Cuando acabamos de comer, mi padre pidió el periódico y, no nos lo podíamos creer, el marqués de nuestra ciudad había fallecido y, como es natural, había una recompensa de 1000000 de dólares para quien resolviera el caso. La noticia decía así:

Asesinato en la mansión Grisard

En la mansión Grisard ha aparecido muerto el marqués Erick Grisard, mientras celebraba su cumpleaños el dos de febrero, exactamente a las once y media de la noche. Las personas implicadas en el caso son: las doncellas, la sobrina, el cocinero...

Los hechos ocurrieron en una pequeña ciudad llamada Vilanova.

La mansión Grisard, antes de haberla comprado el marqués, había pertenecido al conde Phillipe. Este antes de morir, vendió la casa. Después de unas semanas los compradores huían despavoridos. Decían que la hija del conde se les había aparecido. A la niña la encontraron muerta en el sótano de la casa, por esa razón el conde maldijo a todo aquel que entrara en su domicilio.

El marqués les debía dinero a sus empleados del hogar, pero no estaba en la ruina, sino que era un tacaño y un agarrado. Siempre gastaba lo justo, a pesar de que aún había obtenido más dinero en herencia. Pero, como se marchaba a un pueblo polaco, quería celebrarlo a lo grande.

Los forenses han examinado el cadáver y por ahora saben que el cuerpo tiene una herida de bala en la cabeza. También han encontrado un testamento de lo que heredarían los empleados y sus familiares.

El que resuelva el caso, se llevará de recompensa un 1000000 de dólares.

Toda la familia se dirigió a la mansión, donde había un montón de detectives que también querían llevarse la recompensa.

No había tiempo que perder, así que empezamos por lo más fácil: interrogar a los sospechosos como auténticos detectives, igual que Sherlock Holmes.

Empezamos por las amigas del marqués, las típicas pijas sensibleras y ricachonas. Su testimonio fue que estaban pintándose las uñas cuando, de pronto, se oyó el disparo y que a una se le había roto una uña al oír semejante estruendo.

__ ¿Y saben por qué el marqués se iba a Polonia?__ pregunté.

__ ¿No eres un poco joven para ser detective?__ preguntaron las tres.

_ Sí, lo soy_ respondí.

Las tres dijeron lo mismo, que el marqués se marchaba para ver a su hermana enferma de cáncer de pulmón.

_ ¿Y han encontrado, o visto, algo sospechoso?__ pregunté.

_ Sí, la sobrina y una amiga suya estaban hablando sobre un plan para algo__ dijo la más joven.

Todo iba perfecto, esa recompensa la tenía en el bote. Cuando vi al cocinero, estaba echando veneno en la sopa.

__ ¿Pero qué hace?__ pregunté extrañada.

__ Bueno, como el marqués no me había querido dar mi paga, planeé envenenarlo.

Ahora sabía que todos estaban en contra del marqués, pero que solo uno lo había matado.

Interrogué a todos, pero no me dieron grandes pistas. Hasta que, al final, me encontré con la sobrina y le pregunté si había alguien que tuviera la intención de matarlo. Amablemente me respondió que no.

__ ¿Tiene unos minutos más? _ le pregunté.

__ No, es que tengo prisa, me disculpa __ me dijo asustada.

Esa actitud era muy sospechosa, pero para asegurarme empezamos a buscar pistas. Yo encontré en la papelería una pistola de calibre cinco, con la que mataron al marqués. La pistola no tenía balas. Se la di a mi madre para que luego la examinara en el laboratorio, hasta que dijo:

— Este cacharro está muy sucio, voy a limpiarlo.

— Pero ¿qué estás haciendo? ¡Así eliminaras las huellas dactilares!

Después también encontré unos hilos rotos que me los guardé, para reconstruir la escena del crimen. Faltaba la última pieza del puzle, pero no tenía ni idea de qué era. Por suerte, mi hermana sí sabía lo que era.

— Debéramos mirar en la chimenea_ nos dijo a todos.

Y, en efecto, allí había un papel medio chamuscado que contenía un horario de la fiesta y un plan de cómo matarlo con las iniciales SMG, Stacy Mason Grisard, la sobrina del marqués.

Al final resolví el caso y con la recompensa mi familia y yo nos marchamos a Hawai.

Capítulo 6

Transformo a mi familia

Cada vez, el tema de mi familia va de mal en peor. Y lo que más me molesta es que me avergüenzan delante de mis amigos. ¿Y cómo? Pues enseñándoles vídeos de cuando era pequeña, actuando como si fueran unos quinceañeros de los setenta...

Es más, me gustaría que fueran una familia normal y aburrida como las de todo el mundo, donde a tus padres no les importa lo más mínimo lo que hagas o con quien andes.

Mis padres me tratan como a una niña pequeña porque delante de todos mis amigos me llaman: "itartita!" y siempre entran en mi cuarto cuando les da la gana, y eso que no paro de decirles que necesito privacidad, y no ropa de niña, cuarto de niña, todo de niña pequeña.

Si ni siquiera me escuchan cuando hablé. Yo lo que quiero es independizarme, un trabajo y, sobre todo, que me traten como a un adulto.

Por eso tuve que ingeniármelas bien para que mi familia fuera normal, pero no se comportaba normal y nadie quería comprármela por 300 dólares. Y eso que mi anuncio era pegadizo.

Así que llamé al cerebrito de mi clase para que me ayudara a construir una máquina para transformar lo anormal en normal. Lo malo es que a cambio tendría que hacer sus deberes durante una semana, que pasaría lentamente.

Al final, acabamos la máquina justo a tiempo, pero para asegurarnos probamos con una familia de muebles muy cerca de mi casa y sí, el experimento funcionó a la perfección.

Lo único que me faltaba era llamar a mis padres con la excusa de que era para un proyecto de ciencias. Y si creéis que el experimento salió bien, pues os equivocáis: ahora mi familia es más rara que antes. Eso pasa por no querer a alguien tal y como es.

Menos mal que conseguí solucionarlo de inmediato, y aparte de estar castigada dos meses, mis padres me trataron como a una chica, después de todo.

Ahora puedo decir que mi familia sí es completamente normal, casi.

FIN

ANDREA OUBIÑA NOGUEIRA (1º ESO –A-)